

Seguimos creciendo..., pero menos

Rafael Puyol*

Con datos aún provisionales, el Padrón municipal de habitantes a 1 de enero de 2009 da una población de 46 y medio millones de personas (46.661.950). La tendencia al ascenso se ha mantenido un año más, pero con una menor intensidad que en 2007. A lo largo de ese año, la población creció casi en un millón de personas y en 2008 sólo medio millón, anunciando el comienzo de un periodo de desaceleración que recogen las proyecciones del INE para el corto y el medio plazo.

Los últimos años testifican una recuperación de la población residente en España en la que jugó un papel estelar la inmigración (cuadro 1).

El crecimiento en el periodo 2001-2009 alcanzó los 5,5 millones, de los cuales el 76 por 100 fue debido al aumento de la población extranjera. También hubo más españoles, pero su progresión fue mucho más modesta (cuadro 2).

Con casi 5,6 millones de personas, los "foreign people" ya suponen el 12 por 100 del total de inscritos en el Pa-

* Presidente de la IE Universidad.

Cuadro 1

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA

Años	Población residente a 1 de enero	Crecimiento poblacional	
		Absoluto	Relativo (%)
2001	41.116.842		
2002	41.837.894	721.052	1,75
2003	42.717.064	879.170	2,10
2004	43.197.684	480.620	1,12
2005	44.108.530	910.846	2,11
2006	44.708.964	600.434	1,36
2007	45.200.737	491.773	1,09
2008	46.157.822	957.085	2,12
2009	46.661.950	504.128	1,09

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

Cuadro 2

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA

Años	Población española	Crecimiento absoluto	%	Población Extranjera	Crecimiento absoluto	%	Total	Crecimiento absoluto	%
2001	397.746.185			1.370.657			41.116.842		
2009	41.063.259	1.317.074	3,31	5.598.691	4.228.034	308,46	46.661.950	5.545.108	13,48

Fuente: Padrones municipales

drón, una cifra inimaginable en los tiempos, no tan lejanos, de la España peregrina, cuando la emigración definía nuestra trayectoria demográfica y el crecimiento se movía en proporciones muy pequeñas.

No obstante, todo parece indicar que la época de vacas gordas comienza a eclipsarse. La tasa de crecimiento, que en 2007 giró en torno al 2 por 100, podría reducirse al 0,7 por 100 en 2018, de acuerdo a las estimaciones de la proyección a corto plazo (2008-2018) realizada por el INE.

La crisis económica comienza a tener claras repercusiones en la evolución demográfica.

El crecimiento medio anual de los próximos 10 años oscilará en torno a las 380.000 personas, lo que nos llevará en 2018 a una población cercana a los 49 millones.

Pero volvamos al Padrón de 2009 que es el protagonista esencial de estos comentarios. Decía que durante 2008 la población aumentó en torno al medio millón de personas, repartidas muy desigualmente, como en años precedentes, entre españoles y foráneos. Los primeros ali-

mentaron el Padrón con 174.000 personas (0,4 por 100), mientras que los segundos lo hicieron con 330.000 (6,3 por 100), una cifra claramente por debajo de la de años precedentes, pero todavía protagonista esencial del crecimiento general.

La población mantiene prácticamente inalterados los rasgos básicos de su composición por sexos y edades. El equilibrio es la nota dominante en la estructura por sexos. En el conjunto hay un 49,5 por 100 de varones y un 50,5 por 100 de mujeres. En la población nativa, las mujeres ganan una ligera representación (51 por 100), en cambio entre los inmigrantes reducen su presencia a un 47 por 100.

El predominio de varones siempre ha sido un rasgo dominante en la estructura de la población extranjera. No obstante, la progresiva feminización de las corrientes ha ido reduciendo paulatinamente las diferencias cuantitativas hasta alcanzar esa pequeña diferencia de tres puntos.

Por edades, la población mantiene igualmente las tendencias de los últimos lustros (cuadro 3).

Cuadro 3

COMPOSICIÓN POR EDADES A 1 DE ENERO DE 2009

Edad	Total	%	Espanoles	%	Extranjeros	%
Menores de 16 años	7.229.745	15,60	6.380.917	15,50	848.828	15,20
De 16 a 64	31.651.375	67,80	27.183.280	66,20	4.468.095	79,80
De 65 a 79	5.566.875	11,90	5.327.447	12,90	239,428	4,30
80 y más	2.213.955	4,70	2.171.615	5,40	42.340	0,70
TOTAL	46.661.950	100	41.063.259	100	5.598.691	100

Fuente: INE

La población joven (menores de 16 años) representa un modesto 15 por 100, tanto entre los españoles como entre los extranjeros. En total, son algo más de 7 millones de jóvenes de los cuales 850.000 no son españoles. Un volumen que en este caso ha crecido debido a la aportación de las madres foráneas a la natalidad y la llegada de niños en los movimientos de reagrupación familiar. Nacidos aquí o provenientes del exterior, esos jóvenes plantean la cuestión fundamental de su inserción en el sistema educativo, un reto en el que nos quedan todavía algunas asignaturas pendientes.

La población adulta tiene porcentualmente más importancia entre los extranjeros que entre los nativos, debido al carácter eminentemente laboral de la inmigración, compuesta en su mayoría por adultos-jóvenes. En eso también contrasta con la población adulta de españoles que va concentrando los efectivos más numerosos en los tramos de edad más altos (40-65).

Con todo, el rasgo más definidor de nuestra estructura etaria es el envejecimiento, un proceso que ya se inició hace varias décadas y que continúa su imparable marcha ascendente. El Padrón de 2009 da para el conjunto de la población un 17 por 100 de población de 65 años y más, el umbral (sólo) estadístico de la vejez, con casi 7,8 millones de personas, de las cuales 2,2 tienen más de 80 años. Este es un rasgo complementario del proceso de envejecimiento: el hecho de que las personas viejas vayan cumpliendo cada vez más años, o, expresado de otra forma, el envejecimiento de la propia vejez, en el que las mujeres adquieren un especial protagonismo. Entre la población de 65 años y más, las mujeres reúnen el 57,4 por 100 de los efectivos y entre la que tienen más de 80 años, el 65 por 100. La mayor esperanza de vida del sexo femenino hace que haya más longevas que longevos y que la diferencia por sexos a favor de las mujeres se vaya intensificando en los tramos altos de la pirámide de edades. Lógicamente estas consideraciones se refieren básicamente a la población española que motiva casi exclusivamente el envejecimiento general. La población extranjera con un 5 por 100 de efectivos de más de 65 años está aún lejos de alcanzar el umbral del envejecimiento (al menos un 10 por 100 de los efectivos de la población total con más de 65 años).

A veces no nos damos cuenta de que, muy lejos de ser un fenómeno pasajero, el envejecimiento es un proceso irreversible que no tiene ya solución demográfica. La inmigración lo reduce un poco ya que sin ella la tasa de envejecimiento de los españoles sería de un 18,3 por 100, pero es impensable que por la vía de la recuperación de la natalidad o por la inmigración se pudiera revertir el fenómeno. Necesitaríamos una fecundidad por mujer tan alta

o un volumen de extranjeros tan cuantioso, que no es concebible que por la acción de esos factores el envejecimiento se vaya a detener y mucho menos que pueda disminuir. Todo lo contrario, va a crecer como así lo anuncian todas las proyecciones que hoy manejamos. El porcentaje de viejos (17 por 100) se convertirá en un 21 por 100 en 2025 y en un 30 por 100 en 2060.

La evolución de la estructura por edades va a tener hondas repercusiones en la configuración de nuestra economía y sociedad. El reducido volumen de jóvenes constituye un verdadero *hándicap* para el abastecimiento por la base del mercado laboral. Pero el gran reto va a ser la fuerte multiplicación del número de viejos. Morir de viejo es, ante todo, una gran conquista social que debemos saludar con satisfacción, pero el envejecimiento no es un fenómeno neutro sin consecuencias. No sólo porque va a ser necesario pagar las pensiones de mucha más gente durante más tiempo, sino porque la vejez y sus implacables enemigos, la discapacidad y la dependencia, van a generar gastos sociales crecientes, particularmente en el ámbito sanitario. En este periodo de fuerte crisis económica se ha vuelto a poner sobre la mesa la debatida cuestión del futuro de las pensiones. Así debe ser porque los datos demográficos son implacables y además no van a experimentar cambios importantes. Los viejos de mañana ya han nacido ayer y sabemos hoy cuantos van a ser.

¿Y qué está pasando con la inmigración? El Padrón de 2009 recoge los acontecimientos del año anterior y por consiguiente constituye una buena imagen de los efectos que la recesión económica está teniendo en la demografía. Para empezar reiteraré la desaceleración del creci-

Cuadro 4

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA

Años	Total	Crecimiento absoluto
2001	1.370.657	
2002	1.977.946	607.289
2003	2.664.168	686.222
2004	3.034.326	370.158
2005	3.730.610	696.284
2006	4.144.166	413.556
2007	4.519.554	375.388
2008	5.268.762	749.208
2009	5.598.691	329.929

Fuente: INE

miento de la población inmigrante que explica la de la población total (cuadro 4). 2009 da la cifra más reducida de esta primera década del siglo XXI con la mitad de inmigrantes del año 2008.

El retroceso combina la reducción en la llegada de legales e ilegales y, en una proporción reducida, el retorno

de inmigrantes (el Plan de retorno voluntario alentado por el Gobierno ha supuesto hasta junio de 2009 la vuelta de unas 4.000 personas).

Todo parece indicar que la caída iniciada en 2008 se va a mantener en los próximos años. Es difícil calcular la cuantía y el horizonte del retroceso, pero es seguro que

Cuadro 5

POBLACIÓN EXTRANJERA POR GRUPOS DE PAÍSES

	A 1 de enero de 2009 (datos provisionales)	
	Número de personas	% respecto al total de España
Total	5.598.691	100
UE-27	2.266.808	40,50
Resto de Europa	221.004	3,90
África	998.024	17,80
América del Norte	51.921	0,90
América Central y Caribe	191.717	3,40
América del Sur	1.573.347	28,10
Asia	292.961	5,20
Resto	2.909	0,10

Fuente: INE

Cuadro 6

POBLACIÓN EXTRANJERA POR PAÍSES

	Población extranjera a 1 de enero de 2009 (datos provisionales)	
	Número de Personas	% respecto al total de Extranjeros
Total	3.128.186	100
Rumanía	796.576	14,20
Marruecos	710.401	12,70
Ecuador	416.715	7,40
Reino Unido	374.600	6,70
Colombia	292.971	5,20
Bolivia	227.145	4,10
Alemania	190.584	3,40
Italia	174.912	3,10
Bulgaria	164.353	2,90
China	145.425	2,60

Fuente: INE

cuando la crisis entre ella misma en paro, la inmigración será, de nuevo, imprescindible para nuestro mercado laboral. Por eso, algunos de los que retornan lo hacen con carácter provisional, algo que siempre es más fácil para un marroquí o un rumano que para un ecuatoriano o un colombiano. Otros se van a países donde los efectos de la recesión no han sido tan virulentos. Por esta razón, España está alimentando un éxodo de extranjeros que se dirigen a otros territorios de nuestro entorno.

No obstante, conviene recordar que, pese a la ralentización del crecimiento, la población inmigrante alcanzó en 2009 la cifra más alta de toda nuestra historia. Hoy ciento veinte ciudadanos de cada 1.000 son extranjeros.

La distribución de esas personas por grandes grupos de países (cuadro 5) revela el predominio de los europeos y

latinoamericanos, con un porcentaje significativo de africanos.

Por países, los rumanos son los más numerosos, seguidos por los marroquíes y ecuatorianos (cuadro 6). En el *top ten* de proveedores hay cinco países comunitarios, tres latinoamericanos, un africano y otro asiático (China).

Los extranjeros están distribuidos por todo el país. No obstante, las mayores concentraciones se producen en Cataluña y Madrid con más de un millón en cada comunidad, seguidas por la Comunidad Valenciana y Andalucía (cuadro 7).

En cambio, por el porcentaje que suponen sobre la población total de cada comunidad, Baleares ocupa la primera plaza (uno de cada cinco residentes es extranjero)

Cuadro 7

POBLACIÓN EXTRANJERA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

(Datos Provisionales)

	Población extranjera a 1 de enero de 2009 (datos provisionales)	
	Número de Personas	% respecto al total de la Comunidad
Total	5.598.691	12,00
Baleares (Illes)	237.359	21,70
Comunitat Valenciana	882.870	17,40
Madrid (Comunidad de)	1.043.133	16,40
Murcia (Región de)	235.134	16,30
Cataluña	1.184.192	15,90
Rioja (La)	46.416	14,50
Canarias	299.220	14,30
Aragón	170.295	12,70
Navarra (Com. Foral de)	70.149	11,10
Castilla-La Mancha	224.892	10,80
Melilla	7.572	10,30
Andalucía	668.093	8,10
Castilla y León	166.032	6,50
Cantabria	38.024	6,50
País Vasco	132.189	6,10
Ceuta	3.491	4,40
Asturias (Principado de)	47.012	4,30
Galicia	106.129	3,80
Extremadura	36.489	3,30

Fuente: Padrón Municipal

Para el conjunto de la población, los inmigrantes constituyen un factor determinante del crecimiento demográfico de las comunidades. Pese a la suavización de la curva ascendente, todas las regiones han ganado población, aunque algunas lo hayan hecho en proporciones mínimas.

El mapa de la distribución territorial refleja una fuerte concentración en Andalucía, Cataluña, Madrid y la región valenciana, que juntas suman casi el 60 por 100 de los efectivos actuales.

El modelo de reparto pone de relieve un menor dinamismo en el norte que en el este y sur, y un mayor crecimiento de la periferia sobre el centro (cuadro 8).

En definitiva, la distribución actual repite un esquema que ya lleva vigente algunos lustros y que seguramente va a continuar en el futuro. Algunas regiones van a tener seguro crecimientos negativos como consecuencia de un balance desfavorable entre nacimientos y defunciones que la inmigración, que ya hoy se revela escasa, no va a poder compensar. Galicia, Asturias, el País Vasco, Castilla León, Aragón o Extremadura tienen los futuros más comprometidos.

Cuadro 8

POBLACIÓN POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

A 1 de enero de 2009
(datos provisionales)

Total	46.661.950
Andalucía	8.285.692
Aragón	1.342.926
Asturias (Principado de)	1.085.110
Baleares (Illes)	1.094.972
Canarias	2.098.593
Cantabria	589.043
Castilla y León	2.560.031
Castilla - La Mancha	2.079.401
Cataluña	7.467.423
Comunidad Valenciana	5.084.502
Extremadura	1.100.000
Galicia	2.794.796
Madrid (Comunidad de)	6.360.241
Murcia (Región de)	1.445.410
Navarra (Com. Foral de)	629.569
País Vasco	2.171.243
Rioja (La)	321.025
Ceuta	78.591
Melilla	73.382

Fuente: Padrón Municipal